Un día, vio una isla llena de flores, donde vivían los juguetones monos Coco y Miel. Coco, con su pelaje marrón oscuro, era un poco tímido. Miel, con su pelaje dorado, era muy traviesa. Adriel los saludó con una sonrisa y les ofreció dulces de coco.

Capitán Adriel, un pirata diferente, surcaba los mares en su barco "La Amistad". No buscaba oro ni joyas brillantes, sino amigos. Su corazón, grande como una sandía, anhelaba risas y compañía. Llevaba un parche en el ojo, pero sus ojos brillaban con alegría, no con avaricia.

El pirata que buscaba amigos en lugar de tesoros

Los monos, al principio asustados, se acercaron tímidamente. Adriel les contó historias divertidas de sus aventuras en el mar, y todos empezaron a reír a carcajadas. ¡Coco incluso se atrevió a hacer algunas travesuras!

De repente, apareció una linda loca llamada Bella. Era muy inteligente y sabía muchas canciones marinas. Bella cantó una canción tan hermosa que hasta las gaviotas se acercaron a escuchar.

Adriel, Coco, Miel y Bella jugaron todo el día, compartiendo secretos y risas. Construyeron un castillo de arena y se divirtieron como nunca. Al caer el sol, todos se abrazaron, felices de haber encontrado nuevos amigos.

Ese día, el Capitán Adriel no encontró un tesoro de oro, pero encontró algo mucho más valioso: la amistad. Navegó de regreso a su barco, su corazón lleno de alegría, sabiendo que la verdadera riqueza estaba en los amigos.

¿Qué hizo Adriel diferente a otros piratas? ¿Cómo se sintieron los monos al principio? ¿Qué hizo Bella para alegrarlos? ¿Por qué crees que Adriel sentía que la amistad era más valiosa que el oro?